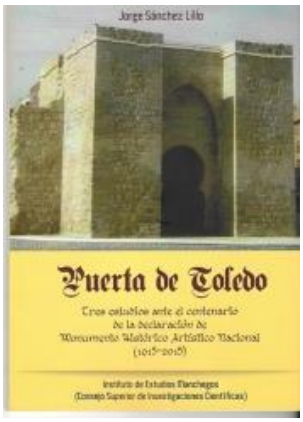
Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

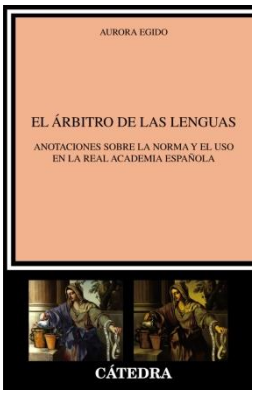
Año XII; 482 entrega

11 de septiembre de 2021

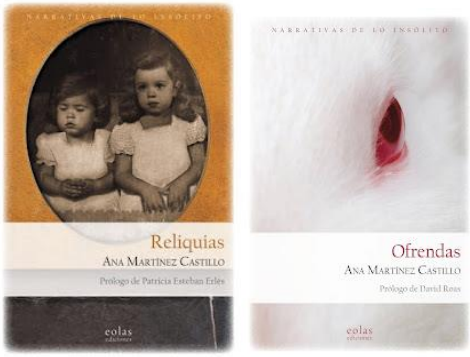
Personajes de Cuenca



Puerta de Toledo, Ciudad Real



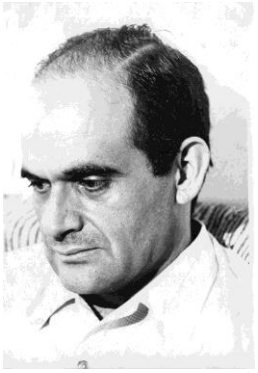
Aurora Egido



Ana Martínez Castillo

Hilario Barrero

Ricas& Beato



Muere Martínez Ballesteros

Hilario Priego y José Antonio Silva

Diccionario de personajes conquenses (nacidos ante de 1900)

2ª edición; Diputación de Cuenca, 2021; 630 pags.

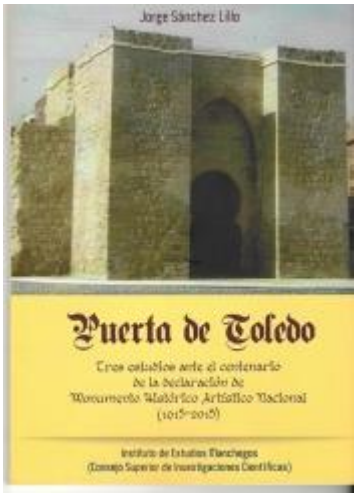
La primera edición de este libro de Hilario Priego y José Antonio Silva data de 2002 (va a hacer ya casi 20 años) y obviamente estaba agotada. Pero autores y editora no han acometido una simple reedición sino una importante ampliación y puesta al día. Aunque el Diccionario cubre (como ya avisan desde el título) a personajes nacidos antes de 1900, las nuevas incorporaciones completan y mejoran las más de 500 entradas que contenía la primera versión de esta obra. Escritores, artistas, religiosos, políticos, inventores o científicos, y en algunos casos personajes curiosos que protagonizaron hechos memorables ven la luz en este nuevo libro, magníficamente editado y maquetado (hay que señalarlo) que interesará sin duda los conquenses de bien y también a cualquier persona aficionada a nuestra Historia.

Esta nueva edición se ha beneficiado de toda la bibliografía conquense generada en estas casi dos décadas (que no es escasa) además de la existencia del Diccionario Biográfico de la Real Academia de la Historia que está resultando de norme utilidad para todos los que somos aficionados a este género, y más ahora desde que puede accederse a él libremente desde la web.

Cuenca es la provincia más adelantada, de las cinco de la Región, en el estudio de las biografías de sus personajes; Ciudad Real cuenta con algún trabajo meritorio pero muy inicial todavía; en Guadalajara los amigos Herrera Casado y Sanz Serrulla han publicado hace poco un importante Diccionario de científicos, y por su parte Juan Pablo Calero mantiene en la red un importante recursos sobre biografías de políticos de los siglos XIX y XX; pero no existe nada parecido, en las otras cuatro provincias a lo orgánico y sistemático de esta entrega sobre Cuenca, que estamos comentando.

A ver si cunde el ejemplo. Enhorabuena a Hilario y José Antonio, y a todos cuantos han hecho posible este importante libro.

Alfonso G Calero



Jorge Sánchez Lillo

Puerta de Toledo: tres estudios ante el centenario de la declaración de Monumento Histórico Artístico Nacional (1915-2015)

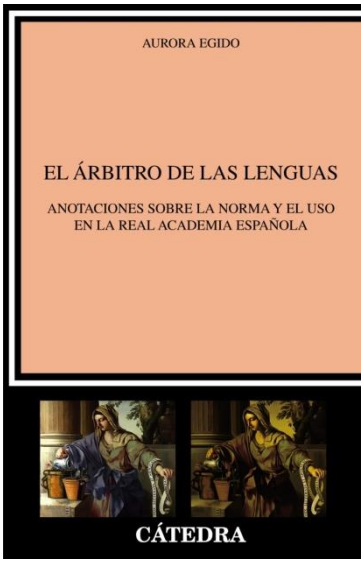
Ciudad Real, Inst. de Estudios Manchegos, 2021

La Puerta de Toledo es testimonio singular de las cinco puertas de tránsito, propiamente dichas, de las que constaba el perímetro amurallado de la naciente villa regia, que con el transcurso del tiempo se fueron derribando, así como las "5.452 varas castellanas" equivalentes a unos 4.500 metros de muralla que circundaban a Ciudad Real, siguiendo un plano de 1819.

El hallazgo de las caras pétreas, hasta ahora desconocidas, labradas en los frontales de las claves de las dos bóvedas que cubren los recintos interiores de que consta la Puerta de Toledo, merecía especial atención ser estudiado o, al menos, facilitar una hipótesis más o menos fundada sin que se pueda proclamar como "verdad indiscutible".

El Instituto de Estudios Manchegos ha sacado a la calle la segunda edición de "Puerta de Toledo. Tres estudios ante el centenario de la declaración de monumento Histórico Artístico nacional (1915-2015)", del historiador Jorge Sánchez Lillo. La primera edición se publicó en el año 2015, y en esta segunda se ha corregido el texto y aumentado respecto a la primera edición. Se acompaña un apéndice documental haciendo alusión a los informes de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y de la Historia, Madrid, así como el emitido por el ilustre académico de Número y eminente personaje D. Antonio Blázquez y Delgado Aguilera.

De: el sayón blogspot.com



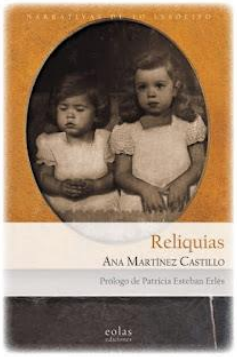
Aurora Egido
El árbitro de las lenguas
Anotaciones sobre la norma y el uso en la Real Academia Española

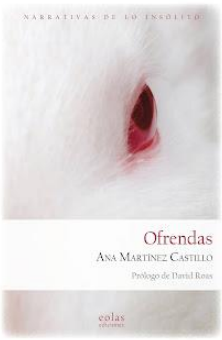
Ediciones Cátedra; Madrid, 2021; 360 pags.; 18 €

"El árbitro de las lenguas" supone una reflexión filológica sobre las cuestiones teóricas relativas a la norma y al uso del español, partiendo de una larga tradición retórica, gramatical y lingüística que ha ido evolucionando con el decurso del tiempo. Aunque las anotaciones remiten fundamentalmente a las obras de la Real Academia Española de la Lengua y a las publicadas en colaboración con la ASALE, su contenido se apoya en otras muchas, circunscritas a una lengua que circunvaló el mundo y que se ha ido configurando de forma pluricéntrica y panhispánica en su amplia y rica variedad. El estudio dedica particular atención a la figura de Blas Antonio de Nasarre (Alquézar, Huesca, 1689 - Madrid, 1751) y a un entorno académico ilustrado que se adelantó a los presupuestos actuales desde la concepción horaciana y humanística de la lengua como ente vivo, sujeto a constantes cambios. No en vano ésta evoluciona de forma paradójica, impulsada por los usos que, finalmente, se convierten en normas.

Aurora Egido (Molina, GU, 1946) es lingüista y pertenece a la RAE.

De la web de Marcial Pons





Ana Martínez Castillo

Reliquias y Ofrendas

Ed. Eolas, León, 2021

El paisaje, lo queramos o no, produce una forma de mirar, y una forma de mirar acaba influyendo en el lenguaje y en la manera de contar historias. Narramos como miramos.

Por eso, no es de extrañar que un paisaje donde casi nunca hay algo que estorbe el horizonte, alumbre una forma de construir relatos muy particular.

Cuando pensamos en terror, habitualmente imaginamos lugares oscuros y llenos de recovecos, de «estorbos» a la vista donde cualquier amenaza pueda acechar. Sin embargo, en un espacio luminoso donde ningún objeto tenga capacidad para ocultar nada, tampoco hay espacio para esconderse.

Esa es la forma de narrar el miedo que Ana Martínez Castillo tiene, la que no puede negar si no quiere engañarse: es manchega y su terror, por lo tanto, tiene esa forma manchega directa, un poco tendente al humor negro, un poco fatalista. *Ofrendas*, publicado por Eolas ediciones, es un libro que se lee en un suspiro porque el ritmo interno de su horror es casi cataclísmico. En cada pequeña historia, lo que produce miedo es la inevitabilidad de los desenlaces, el saber que algo terrible

está a punto de ocurrir. Incluso en ocasiones el poder prever, antes que los protagonistas, cuál será ese horror. La autora, con inteligencia, utiliza muchas veces esa predestinación casi mística para jugar con la complicidad del lector, incluso para conseguir que se ría de algo que, seamos honestos, gracia no tendría en la vida real. ¿Pero quién quiere que la vida real se infiltre en la ficción de un cuento de miedo? Sobre la ficción terrible de los inexistentes está permitido reírse. Ella lo hace mucho y lo hace muy bien. Al final, a veces el terror se basa en temernos a nosotros mismos, ¿y no nos damos miedo cuando nos provoca hilaridad una desgracia?

También por el lenguaje es posible saber que la autora es manchega, pues tiene un oído para la oralidad que se transmite en el papel. Los modos de la tierra afloran con naturalidad en la boca de labriegos que adoran a un conejo que transmite ideas homicidas en un trasunto manchego de La pequeña tienda de los horrores —que pone incluso portada al libro—, o en los labios de una desafortunada mujer que queda atrapada en una casa abandonada a merced de un dios antiguo que ocupa los puntos muertos del ojo. Todos los relatos tienen en común la adoración, la ofrenda, lo místico, lo religioso y el determinismo, pero también una profunda agudeza y una mala leche que reconozco como propia, no sé si porque yo también soy manchega y ambas hemos crecido en una tierra en la que el horizonte no se interrumpe.

Siempre he creído que una de las virtudes del arte consiste en convertir lo particular y propio en universal. Es por eso que este, más allá de la innegable pericia de la escritora, es un buen libro. Es por eso que, también, pienso que el terror manchego debería tener su propio, singular y reconocible cuño.

María Zaragoza (16-8-21) en

"Terror Manchego" - Manchainformación (manchainformacion.com)

Hilario Barrero

Tiempo y deseo. Poesía 1971-2021

Ed. Libros del Aire, 2021

La pasión, el deseo, el tiempo y la pérdida de todos ellos ante el inexorable paso de los años ha sido y es territorio permanente por el que camina el **poeta toledano Hilario Barrero**. Conocido y admirado por sus *Diarios*, donde la prosa poética sobresale sobre el simple relato de la vida cotidiana, Barrero es también un **excelente poeta** que, aunque vive en Nueva York desde hace más de 40 años, siempre lleva presente a su ciudad natal en la mente, en la pluma y en el alma. Han pasado los años, tantos ya, décadas, toda una vida recorriendo senderos de Brooklyn, Manhattan.. y Toledo, y **él cree que ha llegado el momento de reunir para sus lectores lo mejor de su poesía**. Y así lo ha hecho en lo que podríamos denominar sus poesías completas.

La editorial Libros del Aire acaba de publicar **'Tiempo y Deseo. Poesía 1971-2021'**, la creación poética de Hilario Barrero a lo largo de cincuenta años que prologa el prestigioso crítico **José Luis García Martín**, siempre tan certero y acertado en sus apreciaciones sobre el poeta toledano, cuya «visión del mundo enriquece nuestra visión del mundo».

García Martín valora, con la conocimiento que anida en la amistad, la reciente antología de Barrero, ya que buena parte de su poesía ha permanecido hasta ahora inédita. «Dos son los protagonistas de estos poemas: el tiempo y el deseo. Pocos poetas como Hilario Barrero han sabido describir con tanta **minuciosa sensualidad la aparición de los primeros deseos eróticos**, su gozosa realización en la juventud, el ultraje de la vejez», expone el crítico.

La poesía de Hilario Barrero refleja, como dice el prólogo, la historia de siempre, **la historia de Yeats, Cavafis o Cernuda, pero vivida en otro tiempo más cercano al nuestro**: «la dura adolescencia en la España de la posguerra, en un **Toledo de cuartel y sacristía, de mentiras y secretos**; la Barcelona luego de los años de la Transición, con su colorista carnaval de rebeldías, y finalmente la llegada a Nueva York, donde, tras las turbulencias de los primeros tiempos, se encuentra el puerto seguro hasta que comienzan a sentirse los pasos, cada vez más cercanos, de una desconocida que no faltará a la cita».

Con la muerte hemos topado, aunque, como consuelo, podemos recordar los versos de Luis Eduardo Aute:

Deseo es eterno,
Deseo es principio,
Deseo es encuentro
Con el infinito

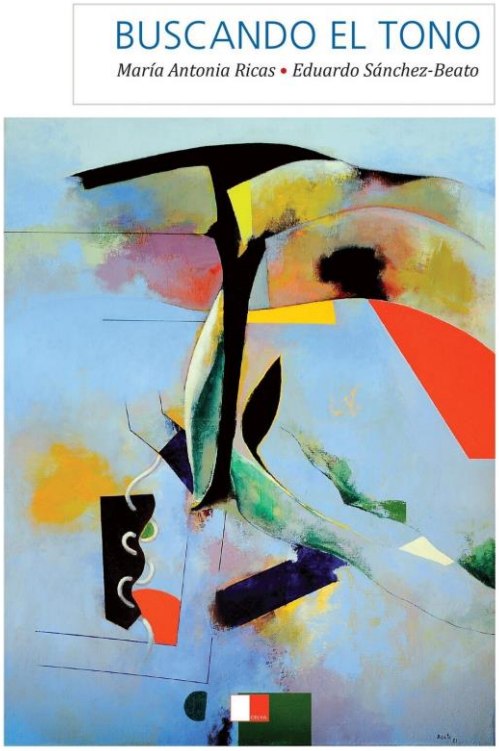
Carlos Alcorta, poeta, editor, crítico y gestor cultural, escribe el epílogo de 'Tiempo y Deseo', donde aborda de forma más técnica la estructura poética de una obra que pretende recopilar, sin haber acabado, toda una vida, **difícil ejercicio de selección de unos poemas que han ido poniendo el acento a los días y las horas de un poeta** que vive, ama, ríe y llora contra el tiempo porque todo en él es deseo vital de permanencia y plenitud, lo que no quita que la aceptación de lo que no tiene remedio aflore en algunos de sus poemas.

Saber que eres mi tierra y mi mortaja,/ poseer un aliento de almohada/ donde dormir por siempre y a tu lado/ es todo lo que pido y necesito.

Pero ese hálito de vida, **ese 'polvo enamorado', sigue ahí en la poesía de Barrero**; en su escritura, como dice Carlos Alcorta, y a pesar de la envoltura nostálgica y, a veces, apesadumbrada que la reviste, «no oculta su deseo de afirmar la vida, de congraciarse con una realidad que va domesticando poco a poco con un empeño estético irrenunciable». Añade Alcorta que la poesía ha sido para Hilario Barrero «una terapia» que tantas veces lo ha salvado del olvido, la censura moral y el exilio interior.

Confieso que solo creo en ti/ y la luz nos absuelve /con el agua bendita de su sombra

Mª José Muñoz en ABC Toledo/ 6-6-2021



María Antonia Ricas y Eduardo Sánchez Beato

Buscando el tono

Ed. Celya, Toledo, 2021

María Antonia Ricas y Eduardo Sánchez Beato colaboran en el libro Buscando el Tono, en el que la poetisa se basa con los cuadros de uno de sus pintores favoritos

Un grupo de pinturas de Beato acompañadas de versos de Ricas, o un conjunto de poemas de María Antonia junto a cuadros de Eduardo. Tanto monta. Pintor y poeta comparten amistad desde hace años y desde hace poco, también publicación. Buscando el Tono es su último libro de poemas y pinturas, creación conjunta que tras su prólogo en redes, muy pronto se va a presentar a la sociedad toledana en la Sala Capitular del Ayuntamiento.

En realidad, no es su primera colaboración, la Zaida de Beato en el Baño de la Cava ya ilustró la portada del Libro de Zaynab de Ricas, premio Ciudad de Toledo 'Rodrigo de Cota' de Poesía en 1992. Eran entonces compañeros de trabajo en el colegio de Recas, y de ahí viene una amistad a lo largo de los años. Ricas confiesa que, sin ser una experta, le gusta mucho la pintura. Y durante los últimos años, sus libros siempre han tenido algún toque relativo a la misma. Para navidad, recibía la felicitación de Beato a partir de su cuadro. De ahí surgió la idea de su libro.

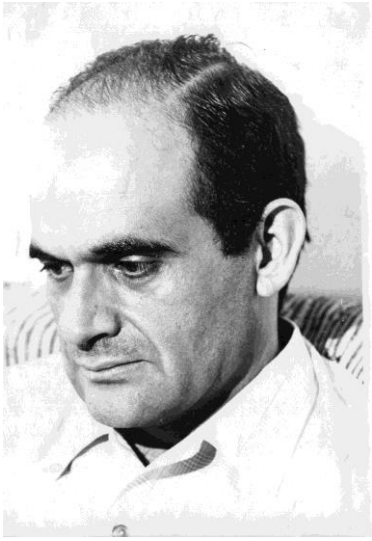
A su juicio, "leer a Beato es leer la vida". Considera que "es uno de los artistas más relevantes de la pintura contemporánea, no solo de la comunidad, sino nacional e internacionalmente". Destaca tanto su imaginación, como su fuerza y su creatividad, no reñida con la rigurosidad. Así que le propuso colaborar, no tanto escribir de su pintura, como motivarse con ella. De forma que le pidió cuadros para usarlos como puntos de referencia e inspiración. Él le mandó por correo imágenes y ella escogió las que más le gustaron. Con el visto bueno del editor, surgió el libro.

Para Beato, Ricas es una poeta "que me aporta un sentimiento muy profundo

de las cosas, su poesía no es una poesía al uso, que siga las normas clásicas, sino que va a la esencia lírica de la palabra convertida en mensaje". Cualquiera de sus obras le encanta, pero sobre todo se metió mucho en El libro de Zaynab. Así que no dudó en colaborar, encantado y puso su obra a disposición. A la postre, explica el pintor, este libro es una panorámica amplia de su vida artística, a través de etapas muy diferentes, desde 1971 hasta la actualidad, eludiendo quizás las obras más críticas, para que nadie vea dañada su sensibilidad. Al final ha quedado una obra mezcla de palabra e imagen, "dos sensibilidades diferentes que se compaginan, con su forma de ver y de pensar". Y Beato ha quedado encantado de la forma en que Ricas ha interpretado su obra, y cómo ha sabido captar el sentido de las distintas etapas.

Buscando el Tono contiene 43 imágenes, incluida la de contraportada, y 42 poemas inspiradas en otros tantos cuadros, aunque solo una habla directamente de la pintura en cuestión y de Eduardo. Los cuadros de Beato, define Rivas, “están llenas de fuerza, de vitalidad, de maestría, de color” y “han impregnado los poemas sin remedio”. Pero en la mayoría de las ocasiones, los óleos solo han sido inspiraciones para que la poeta hable de otras cuestiones, como el paso del tiempo, la naturaleza, la luz, la vida y la nieve, porque Filomena estuvo muy presente aquellos días de creación.

Justo Monroy La Tribuna de Toledo - 26 de agosto de 2021



En la muerte de Antonio Martínez Ballesteros, dramaturgo

El hombre en su escenario

Ha muerto **Antonio Martínez Ballesteros**, el hombre que hizo de Toledo su escenario. **No era un rojo radical**, pero se creó en torno a su figura un halo de peligrosidad. Las obras de teatro que escribía no gustaban a los dirigentes de la época. Las obras ajenas que estrenaba audazmente en Toledo, tampoco gustaban al “statu quo”. Sin embargo, **sus puestas en escena tenían asegurado el éxito**. El salón de actos de la planta baja del edificio de los Sindicatos verticales, se llenaba. Las obras que representaba traían aires de

libertad, ideas nuevas, expresiones distintas, mundos libres más allá de la opresiva y anodina ciudad de Toledo. Y eso ocurría el escenario que nunca quiso abandonar.

Antonio no tenía un carácter sencillo, sino, digámoslo de forma suave, complejo. Creía ser mucho mejor que otros dramaturgos que conseguían éxitos en la escena nacional, pero carecía de las redes de relaciones que posibilitan estrenar en Madrid y a partir de ahí programar "bolos" en provincias. En aquella época, como ahora, para conseguir visibilidad en el teatro, poesía, novela o cualquier otra actividad cultural o se obtenía en Madrid o nada. Él prefería, no obstante, estrenar en su escenario particular, es decir, Toledo, así fastidiaba más al stablisment local.

Tocaba todos los palos de la escritura teatral, pero su **Farsas Contemporáneas** supusieron un triunfo arrollador en Toledo y en el resto de España. Destilaban un aroma de Valle-Inclán que las incardinaba en el mejor teatro moderno.

Y la gran proeza que acometió consistió en que los toledanos fueran al teatro, algo tan raro en aquellos tiempos como que leyeran libros o periódicos. La enfermedad, a pesar de sus esfuerzos, aún no se ha superado colectivamente. Creó un grupo de teatro con jóvenes dispuestos a actuar. **Su rigor de director les impulsó a parecer profesionales** sin abandonar su condición aficionado. **No hacía concesiones al provincianismo** que se acerca al teatro para exhibirse. Buscaba actores y no niños o niñas que encantarán a sus papás, abuelos, tíos y primos. Su rigor en la escena era "fordiano". Sobre esas premisas levantó un grupo de teatro denominado Pigmalión, nombre de lo más apropiado. En la escena y en sus obras, él construía personas nuevas. Transformaba a gentes de provincia de una posguerra lúgubre en actores o espectadores luminosos.

En su autobiografía "El teatro conmigo" (Almud ediciones), escribía de sí mismo "soy un autor de teatro, dramaturgo, comediógrafo o como se quiera llamarme. Tengo más de cien obras escritas aunque, claro, está, no formo parte del parnaso de los elegidos…..la gente del teatro es olvidadiza". Sirva este escrito para fijar el recuerdo perenne al hombre que hizo de Toledo su escenario. ***Jesús Fuentes Lázaro El digital de CLM 4 septiembre, 2021***